

DOI: 10.35643/Info.31.2.2

Artículo

Correspondencia entre currículo y prácticas de uso en bibliotecas universitarias: una evaluación basada en evidencia desde la perspectiva del campo académico

Correspondência entre currículo e práticas de uso em bibliotecas universitárias: uma avaliação baseada em evidências sob a perspectiva do campo acadêmico

Correspondence between curriculum and usage practices in university libraries: an evidence-based evaluation from the perspective of the academic field

Anibal Omar Carro-Montero^a Conceptualización, escritura y revisión.

ORCID: [0000-0003-0365-5638](https://orcid.org/0000-0003-0365-5638)

Diana Micaela Morales Araújo^a Curación de datos.

ORCID: [0009-0005-6806-614X](https://orcid.org/0009-0005-6806-614X)

Paola Knuser Cortellezzi^a Curación de datos.

ORCID: [0009-0006-0363-238X](https://orcid.org/0009-0006-0363-238X)

¹Facultad de Psicología. Universidad de la República, Uruguay, Tristán Narvaja 1674. Correos electrónicos: acarro@psico.edu.uy, pknuser@psico.edu.uy, mimicaela.morales@gmail.com

Resumen

El presente estudio analiza la relación entre la malla curricular de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República y la colección de la Biblioteca «José Luis Rebellato», problematizando esta vinculación más allá de su dimensión funcional. Desde un enfoque basado en evidencia, integra datos de programas, catálogo bibliográfico y registros de circulación del periodo 2022-2025 con el objetivo de examinar la adecuación entre bibliografía prescrita y prácticas de uso. Los resultados evidencian una alta circulación (25.057 préstamos; 3.414 usuarios únicos), pero una baja correspondencia con la bibliografía curricular: 21,8 % de los préstamos refiere a recursos bibliográficos incluidos en la malla. La cobertura de la bibliografía básica alcanza el 38 %, lo que indica una brecha relevante entre prescripción académica y disponibilidad. Se observa una fuerte concentración del uso en un conjunto reducido de títulos y una baja diversidad lingüística. Se interpretan los hallazgos desde una perspectiva que articula el concepto de campo académico, los enfoques sobre saber/poder y la teoría de prácticas, permitiendo comprender a la biblioteca como un espacio de mediación donde se

configuran prácticas informacionales situadas. El estudio aporta un modelo analítico integrador que contribuye a la evaluación de colecciones y al diseño de políticas.

Palabras clave: EVALUACIÓN DE COLECCIONES; DESARROLLO DE COLECCIONES; BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS; CURRÍCULO EN EDUCACIÓN SUPERIOR; ANALÍTICA DE USO.

Resumo

Este estudo analisa a relação entre o currículo da Licenciatura em Psicologia da Universidade da República e o acervo da Biblioteca «José Luis Rebellato», problematizando essa conexão para além da sua dimensão funcional. Utilizando uma abordagem baseada em evidências, integra dados dos programas, do catálogo bibliográfico e dos registos de circulação do período 2022-2025, com o objetivo de examinar o alinhamento entre a bibliografia prescrita e as práticas de utilização. Os resultados mostram uma elevada circulação (25.057 empréstimos; 3.414 utilizadores únicos), mas uma baixa correspondência com o currículo: apenas 21,8% dos empréstimos referem-se a recursos bibliográficos incluídos no currículo. A cobertura da bibliografia principal atinge 38%, indicando uma lacuna significativa entre a prescrição académica e a disponibilidade. Observa-se uma forte concentração de utilização num pequeno conjunto de títulos e uma baixa diversidade linguística. Os resultados são interpretados a partir de uma perspetiva que articula o conceito de campo académico, abordagens ao saber/poder e teoria da prática, permitindo compreender a biblioteca como um espaço de mediação onde se configuram práticas informacionais situadas. O estudo fornece um modelo analítico integrativo que contribui para a avaliação de acervos e a elaboração de políticas.

Palavras-chave: AVALIAÇÃO DE ACERVOS; DESENVOLVIMENTO DE ACERVOS; BIBLIOTECAS UNIVERSITÁRIAS; CURRÍCULO NO ENSINO SUPERIOR; ANÁLISE DE USO.

Abstract

This study analyzes the relationship between the curriculum of the Bachelor's Degree in Psychology at the University of the Republic and the collection of the «José Luis Rebellato» Library, problematizing this connection beyond its functional dimension. Using an evidence-based approach, it integrates data from programs, the bibliographic catalog, and circulation records for the period 2022-2025, with the aim of examining the alignment between prescribed bibliography and usage practices. The results show high circulation (25,057 loans; 3,414 unique users), but low correspondence with the curriculum: only 21,8% of loans refer to bibliographic resources included in the curriculum. Coverage of the core bibliography reaches 38%, indicating a significant gap between academic prescription and availability. A strong concentration of use on a small set of titles and low linguistic diversity are observed. The findings are interpreted from a perspective that articulates the concept of academic field, approaches to knowledge/power, and practice

theory, allowing us to understand the library as a space of mediation where situated information practices are configured. The study provides an integrative analytical model that contributes to the evaluation of collections and the design of policies.

Keywords: COLLECTION EVALUATION; COLLECTION DEVELOPMENT; UNIVERSITY LIBRARIES; CURRICULUM IN HIGHER EDUCATION; USAGE ANALYTICS.

Fecha de recibido: 09/04/2026

Fecha de aprobado: 29/05/2026

1. Introducción

Este estudio tiene como objetivo analizar la relación entre bibliografía curricular, colección disponible y uso efectivo, en el contexto de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República y la colección de la biblioteca «José Luis Rebellato». Para ello, se adopta un enfoque cuantitativo basado en el análisis integrado de datos de circulación y cobertura bibliográfica. El estudio busca aportar evidencia empírica sobre la relación entre currículo, colección y uso, así como contribuir metodológicamente mediante la integración de estas fuentes de datos como un modelo replicable para la evaluación de colecciones. En este marco, la evaluación de colecciones en bibliotecas universitarias constituye un componente central para la toma de decisiones en la gestión de recursos de información.

En el contexto de expansión de los recursos digitales y de diversificación de las prácticas de acceso a la información, el vínculo entre currículo, colección y uso se vuelve más complejo. En este escenario, la articulación entre bibliografía curricular y disponibilidad en la colección adquiere relevancia para el sostenimiento de los procesos de enseñanza, investigación y extensión. En este sentido, el presente estudio no se limita a evaluar la correspondencia entre colección y currículo en términos funcionales, sino que propone abordar la relación como un problema analítico en el que intervienen prácticas

informacionales, estructuras institucionales y dinámicas de producción del conocimiento. Para ello, se integran aportes de la sociología del campo académico y de los estudios sobre poder y saber, con el objetivo de interpretar los datos empíricos en un marco conceptual ampliado.

2. Marco teórico

2.1. Enfoque de evaluación basado en evidencia

Siguiendo a Pérez López (2002)

La definición de evaluación de colecciones que vamos a manejar es bastante sencilla: en el nivel más básico, el término significa el análisis de la calidad intrínseca de los fondos en propiedad de una biblioteca; en un sentido más amplio, el término incluye el grado de idoneidad con el que la colección está cumpliendo su objetivo y satisfaciendo las necesidades de información de los usuarios (p. 323).

Creemos que, tal como plantea Orera Orera (2001), «la formación y desarrollo de la colección no es el fin único de la biblioteca, pero es un paso imprescindible para que pueda dar los servicios que le son propios» (p. 665). Una parte principal del estudio se compone por el análisis documental; desde el punto de vista del análisis formal buscamos distinguir cada documento, entendiendo que el

análisis formal es aquel que recoge todos los elementos objetivos el documento: tipo, autor, título, editorial, fecha, número de páginas, idioma original, etc. Se trata de un análisis externo del documento que extrae aquellos datos que lo distinguen típicamente de los demás (Solís Hernández, 2003, sección "Fases del Análisis Documental: análisis formal y análisis de contenido").

La evaluación de colecciones en bibliotecas universitarias se configura entonces como una práctica orientada a garantizar la pertinencia, accesibilidad y adecuación de los recursos de información en relación con las necesidades de su comunidad académica. Sus fundamentos se inscriben en la tradición clásica de la bibliotecología, particularmente en el principio de adecuación entre documentos y usuarios que se desprende de las leyes formuladas por Ranganathan (1931/2006), donde establece la necesidad de vincular de manera efectiva la oferta documental

con la demanda informacional, debe existir una correspondencia activa entre la colección y los usuarios, «a cada lector su libro» y «a cada libro su lector».

Andrea Zanni (como se citó en Amate Sánchez, 2018) une estos principios clásicos con las infraestructuras digitales abiertas, reinterpretando la visión de la biblioteca como un organismo en crecimiento que participa activamente en los recursos digitales. Contemporáneamente, el principio de adecuación se reconfigura en un campo de evaluación caracterizado por la coexistencia de enfoques diversos. Entre estos, el enfoque basado en evidencia constituye una de las estrategias disponibles, en tanto integra datos de uso y disponibilidad para apoyar la toma de decisiones, sin agotar el conjunto de modelos y herramientas existentes en el campo. En este marco, el presente estudio adopta un enfoque analítico basado en evidencia centrado en la relación entre bibliografía curricular, colección y uso efectivo, con el propósito de examinar empíricamente los niveles de correspondencia entre estos componentes en un contexto académico específico.

Eldredge (2002) establece que «Evidence-Based Librarianship (EBL) entró en el vocabulario de la profesión en 1997, con una descripción más completa tres años después» (p. 72). En el año 2000, realiza una descripción más completa:

Los bibliotecarios gestionan sus bibliotecas en el contexto real de la prestación de servicios y la gestión de colecciones mediante la administración de presupuestos y otros recursos. Por lo tanto, la biblioteconomía basada en la evidencia constituye una ciencia aplicada, no teórica. Esta ciencia fusiona la investigación científica con la imperiosa necesidad de resolver problemas prácticos. Y, al igual que el método científico, proporciona un marco para la autocorrección a medida que se dispone de nueva información que sugiere nuevas direcciones o métodos (Eldredge, 2000, p. 290).

Así como establece Poll (2007), creemos que la EBL promueve la toma de decisiones sustentada en datos empíricos relativos al uso, la disponibilidad y el desempeño de los recursos. Esta evolución implica una transición desde modelos normativos hacia modelos analíticos, donde la medición sistemática de indicadores permite evaluar el grado de cumplimiento de los objetivos institucionales. En esta línea, la International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA) ha desarrollado marcos conceptuales que enfatizan la necesidad de estructurar datos bibliográficos y de uso en sistemas interoperables, facilitando su análisis y explotación para la gestión (Riva, Le Bœuf, y Žumer,

2017). La incorporación de estos enfoques posiciona a la evaluación de colecciones como un componente central en la planificación estratégica de bibliotecas académicas.

2.2. Desarrollo de colecciones y alineación curricular

El desarrollo de colecciones en bibliotecas universitarias se concibe como un proceso integral que comprende el análisis de las necesidades de información, la selección, adquisición organización acceso y evaluación en función de los programas de enseñanza e investigación. En este contexto, la relación entre colección y currículo adquiere un carácter central, en tanto la biblioteca se constituye como un dispositivo de soporte para los procesos formativos. Johnson y Weber (2025) señalan que la comparación entre bibliografía prescrita y recursos bibliográficos disponibles constituye una herramienta fundamental para evaluar la cobertura curricular, permitiendo identificar tanto áreas de sobre oferta como vacíos documentales. Este enfoque ha sido ampliamente adoptado en estudios de evaluación de colecciones, donde se integran datos de programas de asignaturas con registros de catálogo y circulación. No obstante, la literatura advierte que esta relación no debe ser interpretada de manera estrictamente lineal (Pacheco Gómez et al., 2019; Orera Orera y Hernández Pacheco, 2017).

Tal como establece Gutiérrez Chiñas (2013), creemos que «el currículum siempre estará afectado por los cambiantes aspectos históricos, filosóficos, psicológicos, sociales, económicos, políticos y culturales» (p. 149). Desde esta perspectiva, la conceptualización del currículo como un sistema dinámico permite analizar su relación con la colección bibliotecaria en términos de correspondencias variables y no estáticas. En este sentido, la biblioteca universitaria no solo responde a demandas curriculares explícitas, sino que también habilita prácticas de lectura ampliadas, que incluyen la exploración autónoma y el acceso a recursos bibliográficos no prescritos. Esta tensión entre prescripción y uso efectivo constituye un eje analítico relevante para la comprensión del comportamiento informacional en contextos académicos.

2.3. Patrones de uso y concentración de la circulación

El análisis de los patrones de uso de la colección ha sido una preocupación recurrente en la literatura especializada (Day y Revill, 1995; O'Neill y Gammon, 2014). Uno de los aportes más influyentes en este campo es el de Trueswell (1969), quien identificó que la circulación de recursos bibliográficos tiende a concentrarse en un subconjunto reducido de la colección, fenómeno conocido como la regla 80/20 o principio de Pareto. Según este principio, aproximadamente el 20 % de los recursos satisface el 80 % de la demanda. Este patrón ha sido confirmado en estudios posteriores en bibliotecas universitarias, donde se observa una fuerte concentración del uso en títulos específicos, frecuentemente asociados a bibliografía obligatoria o altamente recomendada. Por ejemplo, Figueroa Alcántara (2005), en un estudio sobre bibliotecas universitarias latinoamericanas, identifica una distribución desigual del uso de las colecciones, con implicancias directas para la planificación y asignación de recursos. De manera complementaria, Uribe-Tirado (2010) analiza el comportamiento de usuarios en bibliotecas académicas de América Latina y destaca la coexistencia de prácticas de uso intensivo de recursos bibliográficos específicos con niveles bajos de exploración de la colección en su conjunto. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de incorporar análisis de uso como insumo para la toma de decisiones en el desarrollo de colecciones. Según Massísimo i Sánchez de Boado (2004), el estudio de préstamos se puede utilizar «para describir modelos de uso [y] aplicarse con finalidades de selección, para formar una colección que satisfaga las necesidades más frecuentes» (p. 172).

2.4. Características de la colección

La biblioteca analizada corresponde a una unidad académica especializada en el área de psicología, su colección se compone de monografías, publicaciones periódicas, colecciones especiales y recursos digitales de acceso institucional. Su colección impresa incluye materiales organizados por áreas temáticas según clasificación sistemática, así como secciones específicas tales como tests psicológicos, fondo histórico, fondo de cuidados infantiles, colecciones de personajes referentes en el área, obras de referencias y colección de CDs. En el

ámbito de las publicaciones periódicas, la biblioteca dispone de títulos nacionales e internacionales y su consulta se realiza tanto en formato físico como a través de bases de datos y repositorios digitales. Asimismo, la institución cuenta con acceso a recursos electrónicos, incluyendo bases de datos académicas y plataformas de contenido científico, que complementan la colección física, aunque estos no fueron incluidos en el presente análisis debido a la ausencia de métricas de uso comparables con los registros de circulación.

La gestión de la colección se realiza mediante herramientas automatizadas de catalogación y circulación. En ausencia de políticas institucionales formalizadas de desarrollo de colecciones, la actualización temática y la actualización a las necesidades de información de la comunidad universitaria se basan en solicitudes de docentes y del personal de la biblioteca.

En este contexto, el presente estudio se focaliza en el análisis de la colección impresa y su relación con la bibliografía curricular, a partir de registros de catálogo y circulación correspondientes al período 2022-2025.

2.5. Biblioteca universitaria como espacio de mediación

Desde un punto de vista teórico, la biblioteca universitaria puede ser entendida como un espacio de mediación que puede ser profundizada mediante su análisis como parte del campo académico.

Desde la perspectiva de Bourdieu (2007, 2008), este campo se estructura a partir de relaciones simbólicas de poder y una distribución del capital cultural desigual, donde las instituciones participan en la reproducción y legitimación del conocimiento. En este marco, la colección bibliográfica se puede entender no solo como el conjunto de recursos, sino como la materialización de estas relaciones.

Desde los aportes de Foucault (1992), la biblioteca puede concebirse como un dispositivo donde se articulan prácticas de saber y poder, configurando las condiciones de acceso, clasificación y circulación del conocimiento. Desde esta perspectiva podemos problematizar los procesos de selección y uso de la información más allá de su dimensión técnica.

Ambas perspectivas no se plantean como excluyentes, sino como niveles analíticos complementarios: mientras que el enfoque desde Bourdieu permite situar la colección en el marco de las estructuras del campo académico, la perspectiva de Foucault habilita el análisis de los dispositivos concretos mediante los cuales el conocimiento es organizado y puesto a disposición.

Finalmente, los enfoques basados en la teoría de prácticas donde el «conocimiento es más complejo que simplemente “saber que”. Abarca maneras de entender, de saber cómo, de querer y de sentir que están vinculadas entre sí dentro de una práctica» (Reckwitz, 2002, p. 253), permiten problematizar la relación entre bibliografía prescrita y uso efectivo más allá de una lógica de correspondencia directa.

En lugar de asumir que el acceso a los recursos determina su utilización, estos enfoques conciben el uso de la colección como una práctica social situada, que resulta especialmente pertinente para comprender la distancia entre bibliografía prescrita y prácticas efectivas de lectura. Desde esta perspectiva, la colección no constituye únicamente un conjunto de recursos disponibles, sino un entramado de posibilidades que se actualiza en el marco de prácticas concretas de los usuarios, lo que resulta consistente con los patrones de uso observados, caracterizados por una alta concentración en un conjunto acotado de recursos bibliográficos.

Bourdieu y Reckwitz pueden entenderse como perspectivas complementarias: mientras que uno nos permite articular las condiciones estructurales que organizan la legitimación de saberes con las prácticas de apropiación de los usuarios, el otro define las jerarquías y formas de capital cultural que orientan la selección y prescripción de la bibliografía. Las prácticas informacionales nos muestran cómo estos recursos son efectivamente incorporados, reinterpretados o desplazados del uso; una mirada que resulta especialmente pertinente para comprender la distancia entre bibliografía prescrita y prácticas efectivas de lectura.

2.6. Antecedentes empíricos y contexto regional

En América Latina, la evaluación de colecciones ha sido abordada desde perspectivas que combinan análisis cuantitativos y cualitativos, en respuesta a contextos caracterizados por restricciones presupuestarias, colecciones heterogéneas y dependencia de los mercados editoriales externos. Figueroa Alcántara (2005) subraya la importancia de desarrollar metodologías adaptadas a las condiciones locales, integrando indicadores de uso con criterios de pertinencia académica. Por su parte, Uribe-Tirado (2010) destaca la necesidad de incorporar estudios de comportamiento informacional para comprender las dinámicas de uso en bibliotecas universitarias de la región. Estos enfoques han contribuido a desplazar la evaluación de colecciones desde modelos centrados en el volumen hacia modelos centrados en el uso y el impacto. En el contexto uruguayo, los estudios sistemáticos sobre evaluación de colecciones son aún incipientes, aunque se observa una creciente incorporación de herramientas de análisis de datos en la gestión bibliotecaria. En este marco, se destaca la experiencia de la Biblioteca de la Facultad de Enfermería de la Universidad de la República, que desarrolla procesos sistemáticos de evaluación de colecciones desde hace varios años. Por otra parte, del *Relevamiento continuo de estudiantes de grado de la Universidad de la República* se desprende que la matrícula universitaria en las últimas décadas ha crecido, este aumento intensifica la demanda sobre los servicios bibliotecarios, particularmente en lo que refiere al acceso a recursos bibliográficos requeridos por los programas de enseñanza. El incremento de la demanda incide en el desarrollo, actualización y pertinencia de las colecciones, en términos de cantidad materiales, así como en los patrones de circulación y genera mayores niveles de uso y presión sobre determinados títulos. En este contexto, la integración de datos provenientes de sistemas de gestión bibliotecaria, programas de estudio y registros de circulación se presenta como una estrategia metodológica clave para generar evidencia empírica que sustente la toma de decisiones.

2.7. Síntesis y posicionamiento del estudio

Nuestro marco teórico sitúa la evaluación de colecciones en la intersección de tres dimensiones principales: 1) la adecuación entre recursos y necesidades de información, 2) el análisis empírico de los patrones de uso, y 3) la comprensión de la biblioteca como espacio de mediación del conocimiento. Desde esta articulación, el presente estudio se inscribe en un enfoque basado en evidencia que integra análisis de uso con la evaluación de cobertura curricular, con el objetivo de aportar elementos empíricos para la toma de decisiones en el desarrollo de colecciones en función de las prácticas reales de los usuarios y de los objetivos académicos de la institución. Se trata de dos niveles analíticos complementarios: un nivel técnico-operativo, centrado en la evaluación de la colección a partir de indicadores de cobertura y uso, y un nivel interpretativo, orientado a comprender dichas dinámicas en el marco de las prácticas informacionales y las lógicas del campo académico.

3. Metodología

3.1. Diseño metodológico

El estudio adopta un enfoque cuantitativo de carácter exploratorio, apoyado en el análisis documental. Hernández Sampieri y Mendoza Torres (2023) señalan que «los estudios exploratorios se llevan a cabo cuando el propósito es examinar un fenómeno o problema de investigación nuevo o poco estudiado» (p. 106). Este enfoque resulta pertinente para el presente trabajo, dado que no se identificaron antecedentes específicos sobre la correspondencia entre currículo y colección bibliotecaria en la Licenciatura en Psicología en Uruguay.

3.2. Corpus de datos

El análisis comprendió 33 unidades curriculares que integran la malla curricular de la licenciatura. Se relevaron un total de 1.155 referencias bibliográficas, de las cuales 863 corresponden a bibliografía obligatoria y 292 a bibliografía

complementaria, lo que equivale a un promedio de 35 referencias por unidad curricular. A efectos de este estudio, se consideró como bibliografía curricular el conjunto de referencias incluidas en los programas oficiales, abarcando tanto la bibliografía obligatoria como la complementaria.

3.3. Procedimientos de análisis

La evaluación de la colección de libros y publicaciones periódicas se abordó de manera diferenciada, atendiendo a las particularidades de cada tipo de recurso. En el caso de los libros, el análisis se basó en registros de circulación, considerando como unidad de medida el número de préstamos y renovaciones por título, lo que permitió identificar niveles de uso y patrones de demanda. Asimismo, se evaluó la correspondencia entre los títulos efectivamente utilizados y la bibliografía curricular relevada en los programas de las unidades curriculares. En el caso de las publicaciones periódicas, la evaluación se realizó a partir de los registros de préstamo de ejemplares físicos, considerando la frecuencia de uso por título y su distribución según idioma y procedencia —nacional o extranjera—.

La diferenciación responde a las características propias de cada tipo de recurso: mientras que los libros suelen estar explícitamente incorporados en la bibliografía de las unidades curriculares, las publicaciones periódicas pueden presentar patrones de uso más fragmentados y menos vinculados a la prescripción formal. Ambos análisis se inscriben en un enfoque basado en el uso, orientado a identificar patrones efectivos de circulación en la colección.

La identificación de correspondencias entre la bibliografía curricular y el catálogo de la biblioteca se realizó mediante criterios de coincidencia de signatura topográfica, complementados por la verificación de título y autor. Se integraron tres fuentes de datos:

- 1) programas de unidades curriculares de la Licenciatura en Psicología;
- 2) catálogo bibliográfico de la biblioteca, y
- 3) registros de circulación correspondientes al período 2022-2025.

A partir de su integración, se construyó una base de datos unificada que permitió identificar la bibliografía prescrita en la malla curricular, determinar su disponibilidad en la colección y analizar su nivel de uso mediante registros de préstamos y renovaciones, cobertura temporal, análisis de firmas y relaciones de co-préstamo.

Para el procesamiento de los datos se utilizaron herramientas automatizadas en Microsoft Excel, incluyendo el uso de VBA para la limpieza, normalización y vinculación de registros, así como para la generación de indicadores, lo que nos permite automatizar acciones repetitivas, interactuar sobre su contenido, hojas, celdas, gráficos, etc., automatizando la creación de estadísticas (Amelot, 2016). En el proceso de análisis y visualización de datos se emplearon herramientas de apoyo basadas en inteligencia artificial, específicamente Claude AI, con el objetivo de asistir en la organización de resultados y en el diseño del dashboard final. Estas herramientas se utilizaron con fines instrumentales de estructuración, síntesis y visualización, sin intervenir en la generación primaria de los datos ni en los procedimientos de recolección. La validación, interpretación y control de consistencia de los resultados fue realizada por los autores.

3.4. Marco de referencia para la evaluación

Para la evaluación de colecciones, se consideraron las *Directrices para una política de desarrollo de las colecciones sobre la base del modelo Conspectu* de la IFLA (2001):

La evaluación se lleva a cabo mediante una serie de pasos que incluyen la planificación, la recopilación de datos, la asignación de indicadores de profundidad o niveles de la colección y los códigos de lengua. Esta información se utiliza para gestionar los recursos de la biblioteca y para tomar decisiones pertinentes para las operaciones generales (p. 5).

En este entendido la investigación se estructuró en las siguientes fases:

1. Planificación, definición de columnas a utilizar en Excel, definición de tipos de recursos bibliográficos.

2. Desarrollo de herramientas de procesamiento y visualización de datos en Excel mediante VBA.
3. Recolección de datos: malla curricular y préstamos.
4. Estandarización y anonimización.
5. Análisis global mediante fórmulas en Excel y códigos VBA para la elaboración de informes.

Los principales indicadores construidos se pueden observar en la Tabla 1.

Tabla 1: Dimensiones analíticas e indicadores utilizados

Dimensión	Indicador
Correspondencia curricular	% de préstamos correspondientes a bibliografía curricular
Cobertura de la colección	Bibliografía básica
	Bibliografía complementaria
Actualidad de la colección	Antigüedad de la bibliografía en malla presente en la colección
	Concentración de uso según préstamos
Concentración de uso	Concentración de uso según renovaciones
	Por colección
Intensidad de uso	Por semestre (periodo de tiempo de seis meses consecutivos)
Distribución idiomática	Distribución por idioma
Organización de la colección	Geografía interna de la colección por las signaturas topográficas
Patrones relacionales de circulación	Relaciones de co-préstamo

Nota. Elaboración propia.

3.5. Alcance y limitaciones del análisis

El estudio se centra en la colección física y en los registros de circulación bibliotecaria. No se incluyen en el análisis los recursos digitales —bases de datos suscritas, repositorios institucionales y otras plataformas de acceso abierto—, debido a la heterogeneidad de sus métricas de uso y a la ausencia de integración sistemática de dichos registros en la base de datos analizada. En consecuencia, los resultados deben interpretarse como representativos de las prácticas de préstamo y uso de la colección física. Un aspecto metodológico relevante es la heterogeneidad de la población usuaria de la biblioteca, que incluye estudiantes de grado, egresados, docentes, investigadores y usuarios externos. El análisis se realiza sobre el conjunto agregado de usuarios. En consecuencia, los patrones de uso observados deben interpretarse como tendencias generales de circulación, sin atribución específica a segmentos particulares de la población. Esta limitación impide, por ejemplo, establecer relaciones precisas entre el uso de la colección y momentos específicos del calendario académico, en tanto no es posible aislar el comportamiento de los estudiantes de grado respecto de otros usuarios. En este sentido, mientras que la dimensión curricular se encuentra claramente delimitada, la dimensión de uso responde a una población heterogénea, lo que introduce un nivel adicional de complejidad en la interpretación de la relación entre bibliografía curricular y patrones de circulación.

4. Resultados

El contexto actual, caracterizado por la creciente disponibilidad de recursos digitales y por prácticas de lectura autónoma, complejiza el vínculo entre currículo, colección y uso. No obstante, el presente estudio se circunscribe al análisis de la colección física y de los registros de circulación asociados, por lo que no incorpora el uso de recursos digitales tales como bases de datos suscritas, repositorios institucionales o plataformas de acceso abierto. Esta delimitación metodológica implica que las prácticas de acceso y uso mediadas por entornos digitales no quedan reflejadas en los indicadores analizados.

Los resultados que se presentan a continuación deben interpretarse no solo como indicadores de uso, sino como expresiones de prácticas informacionales situadas en el contexto del campo académico. Durante el período analizado se registraron 25.057 préstamos y 3.414 usuarios únicos. A fin de sintetizar los principales indicadores del período analizado, se presenta la Tabla 2.

Tabla 2: Indicadores generales de uso y correspondencia

Indicadores	Valores
Préstamos totales (2022–2025)	25.057
Usuarios únicos	3.414
Promedio anual de préstamos	6.264
Promedio anual de usuarios	853
Préstamos por usuario (media)	7,34
Total bibliografía curricular	1.155
– Obligatoria	863
– Complementaria	292
Préstamos bibliografía curricular	5463
% préstamos sobre bibliografía curricular	21,8 %
Títulos del top 10 incluidos en bibliografía curricular	9/10

Nota. Elaboración propia.

Como se observa en la Tabla 2, los indicadores permiten caracterizar tanto el volumen de uso como su relación con la bibliografía curricular. Los resultados se presentan en términos absolutos y mediante indicadores de intensidad. En este sentido, se observa un promedio anual de 6.264 préstamos y aproximadamente 853 usuarios únicos, así como una media de 7,34 préstamos por usuario en el periodo considerado. En relación con la correspondencia entre uso y currículo, se observa una baja proporción de préstamos asociados a bibliografía curricular: el

21,8 % de los préstamos corresponde a recursos bibliográficos incluidos en las referencias prescritas. Este valor se interpreta considerando que el universo de bibliografía curricular asciende a 1.155 referencias —863 obligatorias y 292 complementarias—. No obstante, el análisis de concentración de uso muestra un patrón diferente: 9 de los 10 títulos más prestados se encuentran incluidos en la bibliografía curricular (Tabla 3), lo que sugiere una alta pertinencia de estos recursos bibliográficos en términos de demanda efectiva.

Tabla 3: Detalle top 10 libros más prestados

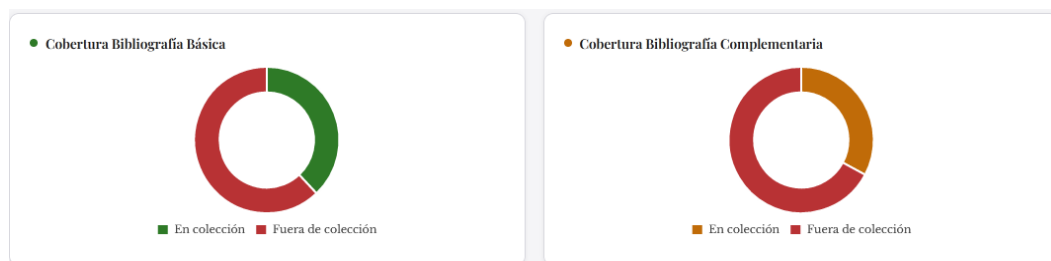
#	Título	Préstamos	Renovaciones	Prom. Ren.	En malla	Semestre
1	Manual de introducción a la psicología cognitiva	172	406	2.36	SI	2-8
2	Obras completas v.14 / Sigmund Freud	165	248	1.50	SI	1-8
3	Tratado de psiquiatría / Henri Ey	158	284	1.80	SI	1-8
4	Obras completas v.7 / Sigmund Freud	155	215	1.39	SI	1-8
5	Obras completas v.12 / Sigmund Freud	152	219	1.44	SI	1-8
6	Temas de psicología / José Bleger	104	158	1.52	SI	1-8
7	Manual diagnóstico DSM V / A.P.A.	103	127	1.23	SI	1-8
8	Obras completas v.4 / Sigmund Freud	100	116	1.16	SI	1-8
9	Obras Completas v.2 / Sigmund Freud	96	110	1.15	SI	1-8
10	Seminario Lacan 1 / Jacques Lacan	95	171	1.80	NO	1-8

Nota. Elaboración propia.

En conjunto, los resultados evidencian una tensión entre la baja correspondencia global entre currículo y uso y la alta centralidad de un conjunto acotado de recursos bibliográficos prescritos en las prácticas de préstamo. En cuanto a la cobertura, la biblioteca dispone del 38 % de la bibliografía básica y del 33 % de la bibliografía complementaria identificada en los programas de estudio. En

consecuencia, el 62 % de la bibliografía básica y el 67 % de la complementaria no se encuentran disponibles en la colección, lo que evidencia una brecha de cobertura relevante en ambos casos. La diferencia entre bibliografía básica y complementaria —5 puntos porcentuales— resulta acotada, por lo que el principal problema no radica en la distancia entre categorías, sino en los niveles de cobertura globalmente bajos, lo que indica niveles de cobertura inferiores al 40 % en ambas categorías, con predominio de bibliografía no disponible en la colección (Figura 1). Cabe señalar que parte de las referencias incluidas en los programas corresponde a recursos educativos abiertos (REA) producidos por docentes y disponibles en EVA, así como a artículos de revistas que no integran la colección física de la biblioteca. En el caso de las publicaciones periódicas, la adquisición es mediante la Partida Central de Adquisiciones Bibliográficas, lo que condiciona el desarrollo local de la colección en este aspecto.

Figura 1: Cobertura de la biblioteca respecto a las bibliografías

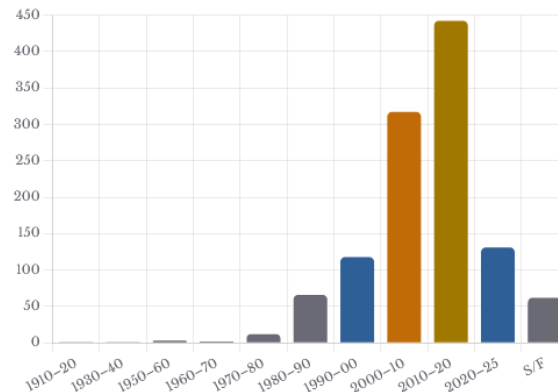


Nota: Captura de pantalla de dashboard HTML generado con Claude AI a partir de datos proporcionados por el autor.

La bibliografía curricular presenta un predominio de ediciones recientes: el 77 % de las referencias corresponde a publicaciones posteriores al año 2000 (Figura 2). A efectos de este análisis, la contemporaneidad se define en función del año de edición o reedición de los recursos bibliográficos consignados en los programas, independientemente de la fecha de publicación de la obra original. De modo que el análisis se realizó sobre las ediciones consignadas en los programas de las unidades curriculares, considerando año de publicación y lengua de la edición utilizada. Este criterio resulta relevante en campos como la Psicología, donde textos clásicos como los de Sigmund Freud o Henri Ey circulan ampliamente en ediciones y traducciones posteriores, utilizadas como bibliografía de referencia en la formación académica. En este sentido, el predominio de ediciones recientes no implica necesariamente una orientación hacia producciones contemporáneas en

términos de autoría, sino que refleja la vigencia editorial de obras clásicas en el circuito formativo.

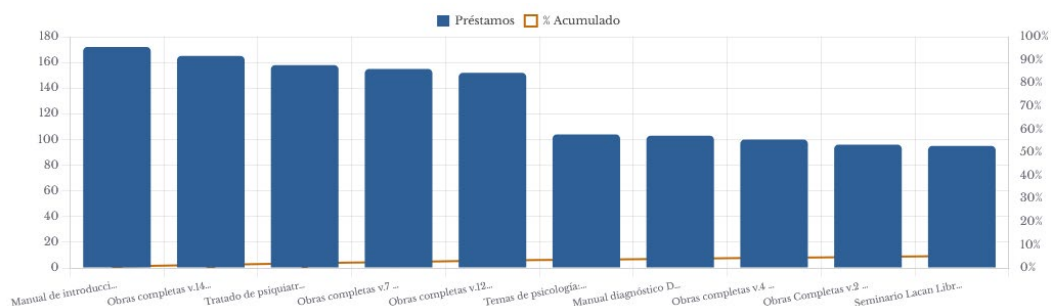
Figura 2: Distribución por décadas de la bibliografía en malla



Nota. Captura de pantalla de dashboard HTML generado con Claude AI a partir de datos proporcionados por el autor.

Asimismo, se identifica una fuerte concentración del uso en un conjunto reducido de títulos (figura 3), lo que confirma patrones descritos en la literatura.

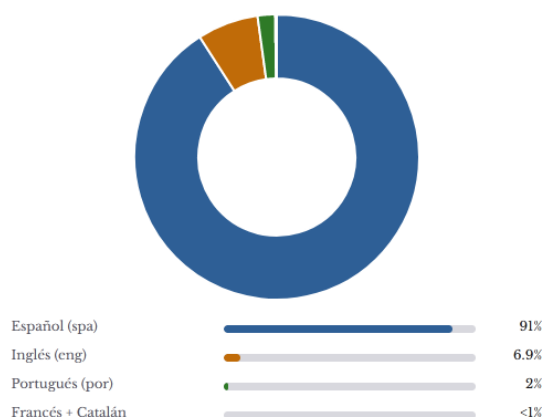
Figura 3: Concentración del uso de libros



Nota. Captura de pantalla de dashboard HTML generado con Claude AI a partir de datos proporcionados por el autor.

Este fenómeno se acompaña de una baja diversidad lingüística, con predominio casi exclusivo de recursos bibliográficos en español (figura 4) el 91 % de la bibliografía se encuentra en idioma español. Dado que esta variable refiere a la lengua de las ediciones efectivamente utilizadas en la enseñanza, se analiza de manera independiente.

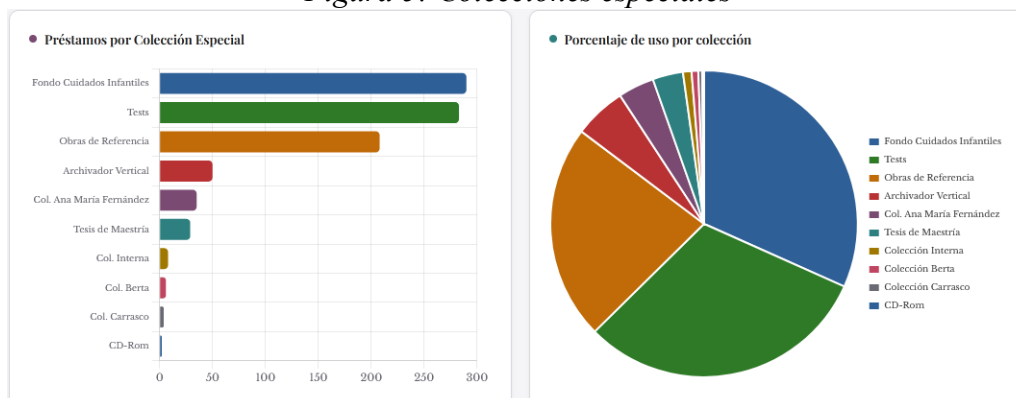
Figura 4: Idiomas en bibliografías



Nota. Captura de pantalla de dashboard HTML generado con Claude AI a partir de datos proporcionados por el autor.

En el ámbito de las publicaciones periódicas, el 98,5 % de los préstamos corresponde a recursos bibliográficos en idioma español, lo que evidencia una marcada preferencia lingüística en las prácticas de uso. En términos de procedencia, las publicaciones extranjeras representan el 85,6 % de los títulos relevados ($n = 268$), mientras que las nacionales constituyen el 14,4 % ($n = 45$), lo que indica una predominancia de revistas editadas fuera de Uruguay en la oferta disponible en la malla. Este patrón sugiere que la preferencia por publicaciones en español se satisface mayoritariamente a través de revistas extranjeras, más que por producción nacional. En cuanto a las colecciones especiales, tres colecciones concentran el 85,3 % de los préstamos: Fondo de Cuidados Infantiles (31,7 %), Tests (30,9 %) y Obras de Referencia (22,7 %), lo que se puede observar en la figura 5.

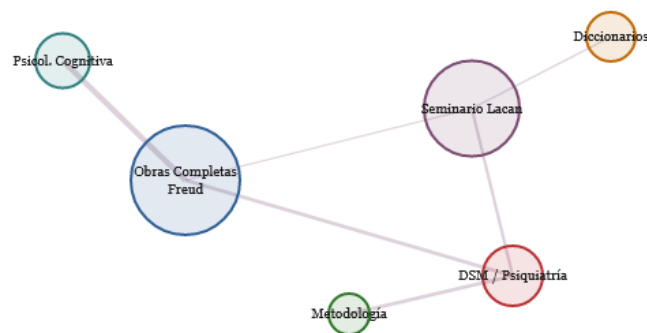
Figura 5: Colecciones especiales



Nota. Captura de pantalla de dashboard HTML generado con Claude AI a partir de datos proporcionados por el autor.

Se hallaron los pares de recursos bibliográficos prestados conjuntamente, como una forma de identificar las asociaciones de uso que establecen los usuarios, realizando una red de coocurrencia en la figura 6. Los pares de libros más frecuentes son casi exclusivamente volúmenes de las Obras Completas de Freud (volumen 4 y 5 con 44 copréstamos; volumen 14 y 7 con 33; volumen 14 y 16 con 24) y de los Seminarios de Lacan (seminario 6 y 8; seminario 8 y Escritos). En colecciones especiales, el par CAT-A (Test de apercepción infantil con figuras animales) y el TAT (Test de apercepción temática) se presentan conjuntamente con 6 coocurrencias; es una combinación clínica esperada, ambos son técnicas proyectivas utilizadas complementariamente en evaluación infantil. Se registraron 5 co-ocurrencias de préstamo entre la edición en español y la edición en inglés del Manual APA, lo que indica un uso complementario de ambas versiones.

Figura 6: Red de co-ocurrencia para la visualización de asociaciones.

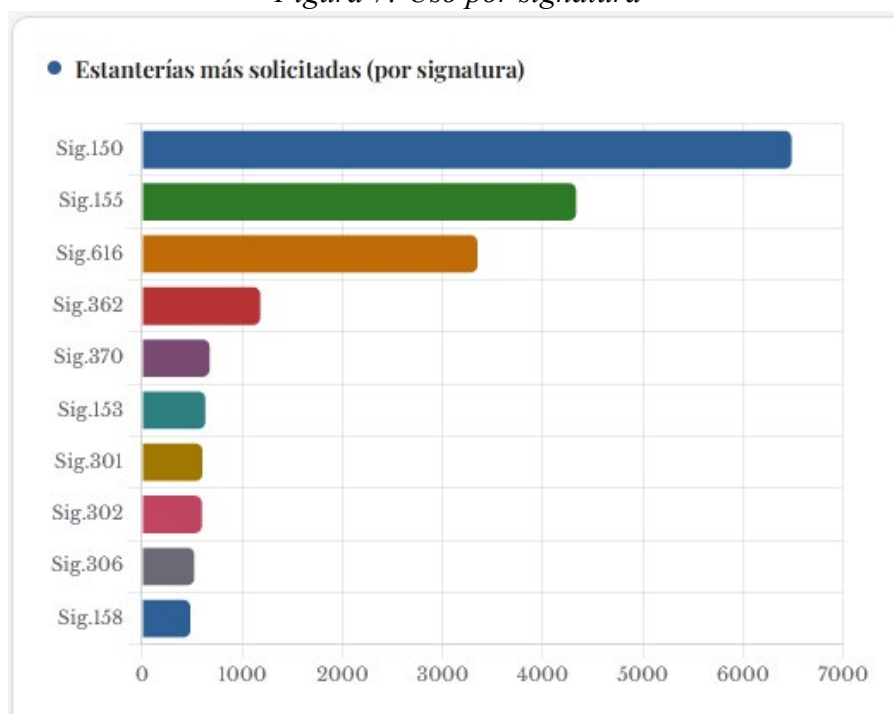


Nota. Captura de pantalla de dashboard HTML generado con Claude AI a partir de datos proporcionados por el autor. Cada nodo representa un grupo por asignatura topográfica. El tamaño indica la frecuencia de préstamos; las líneas representan copréstamos.

En cuanto al uso por signatura, el 150 (Psicología general) concentra 6.487 préstamos, el 25,9 % del total, siendo con enorme diferencia la zona de mayor rotación. Las signaturas 150, 155 y 616 juntas explican el 55,8 % de todos los préstamos. La signatura 362 (Bienestar social/Trabajo social) con 1.180 préstamos presenta un movimiento importante, 4,7 % sobre el total, puede parecer sorprendente en una biblioteca de Psicología, pero refleja asignaturas de Psicología Comunitaria, Salud Pública y Psicología Social incluidas en el plan. En colecciones especiales, la signatura 808 (Literatura/escritura recreativa) lidera

ampliamente con 342 préstamos, más del doble de la siguiente, un área fuertemente utilizada por el Espacio de Cuidados Infantiles.

Figura 7: Uso por signatura



Nota. Captura de pantalla de dashboard HTML generado con Claude AI a partir de datos proporcionados por el autor.

En lo referente a la intensidad de uso por semestres se observan picos en los semestres 4 y 8 (figura 8) que coinciden con periodos de evaluaciones, prácticas clínicas de fin de ciclo y tiempo de gran actividad en el Espacio de Cuidados Infantiles.

Figura 8: Mapa de calor, intensidad de uso por colección y semestre (periodo de tiempo de seis meses consecutivos)

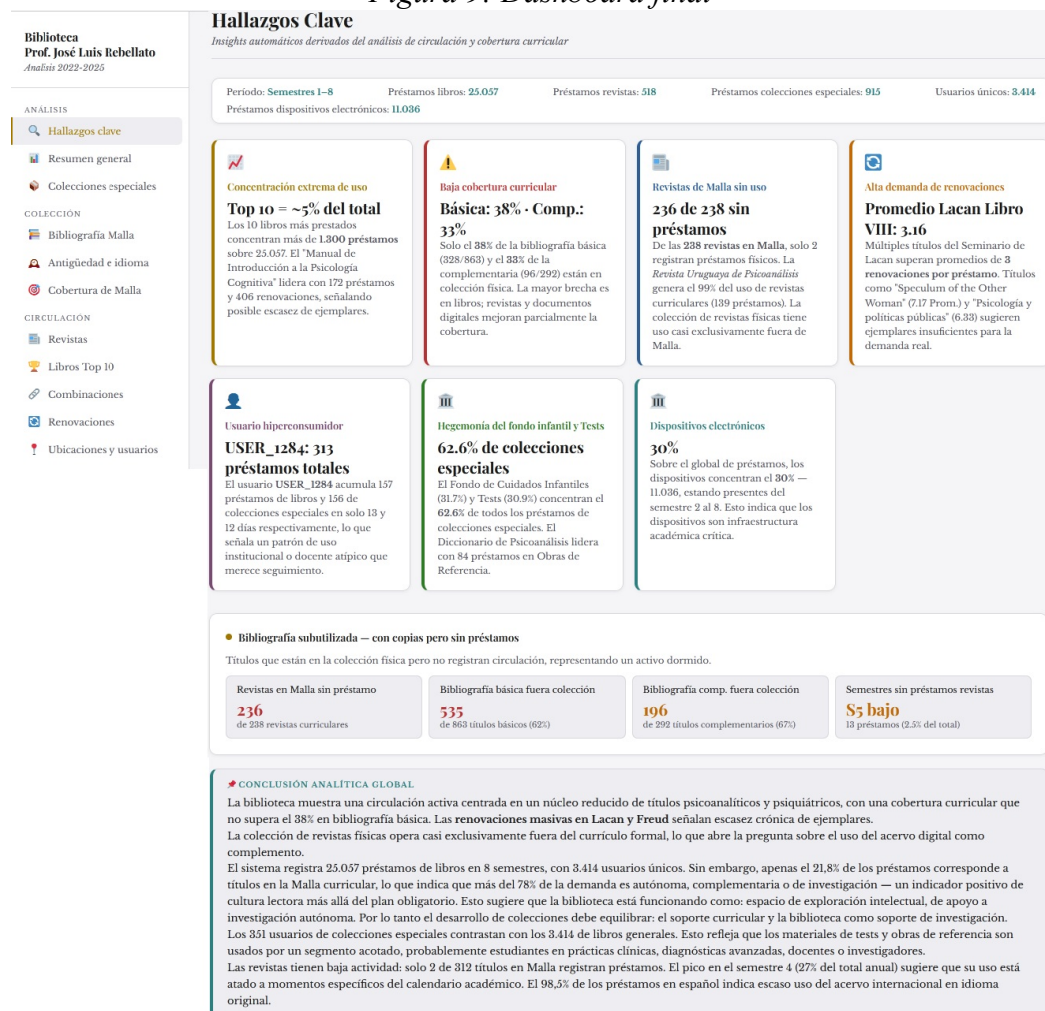
	S1	S2	S3	S4	S5	S6	S7	S8
Libros Malla	420	850	540	980	390	760	580	943
Libros No-Malla	2100	3200	1800	2900	1600	2800	2100	2094
Revistas Malla	17	79	20	139	13	87	34	129
Revistas No-Malla		8				73		
Col. Tests	28	58	32	71	12	42	18	22
Fondo Infantil	31	52	28	68	18	48	22	23

Baja Alta

Nota. Captura de pantalla de dashboard HTML generado con Claude AI a partir de datos proporcionados por el autor.

El dashboard final realizado con Claude AI (figura 9) nos da una visión clara y práctica de los resultados, con una conclusión analítica en cada zona.

Figura 9: Dashboard final



Nota. Captura de pantalla de dashboard HTML generado con Claude AI a partir de datos proporcionados por el autor.

5. Discusión

Los resultados obtenidos pueden interpretarse más allá de una lectura estrictamente centrada en la correspondencia entre colección y bibliografía curricular, esta dimensión constituye uno de los posibles objetivos del desarrollo de colecciones en función de las definiciones institucionales. En este marco, la biblioteca se inscribe en un entramado más amplio en el que intervienen no solo criterios de cobertura y disponibilidad, sino también formas de organización del

conocimiento y condiciones de acceso que inciden en el uso de los recursos. En este sentido, la baja proporción de préstamos asociados a bibliografía curricular observada en el análisis no se reduce únicamente a un problema de disponibilidad o correspondencia, sino que sugiere la existencia de dinámicas de uso que no se explican exclusivamente por la prescripción formal. No obstante, esta interpretación debe ser considerada con cautela, dado que el presente estudio se basa en registros de circulación y no incorpora un análisis directo de las prácticas informacionales de los usuarios. Asimismo, es necesario considerar que el acceso a los materiales puede producirse a través de circuitos alternativos no registrados en los sistemas de préstamo, tales como recursos digitales institucionales, repositorios de acceso abierto u otras formas de circulación de documentos. En este sentido, los resultados reflejan únicamente una dimensión específica del uso, la circulación de materiales físicos, lo que limita el alcance de las inferencias posibles sobre la relación entre currículo y prácticas de acceso a la información.

Desde la perspectiva de Pierre Bourdieu, la biblioteca puede ser comprendida como un espacio inscrito en el campo académico, donde se disputan y reproducen formas de capital cultural. La malla curricular representa una forma de capital cultural institucional que define jerarquías del saber y legitima lecturas (Bourdieu, 2008), sin embargo, los patrones de uso observados sugieren que los usuarios no se limitan a consultar recursos bibliográficos prescritos. Por el contrario, activan estrategias de apropiación mediadas por su *habitus*, entendido como un sistema de esquemas que orientan prácticas y percepciones (Bourdieu, 2007). La baja utilización de la bibliografía obligatoria observada en los registros de circulación puede ser considerada como un indicio de divergencia entre la prescripción curricular y el uso efectivo de los recursos. No obstante, esta diferencia no permite, por sí misma, establecer las dinámicas subyacentes de apropiación de la información. En este sentido, y a modo de lectura interpretativa, podría pensarse en términos de la distinción entre capital cultural prescrito y capital efectivamente movilizado en el campo académico, aunque dicha relación no puede ser verificada con los datos disponibles y requeriría un análisis específico de las prácticas informacionales de los usuarios. En esta misma línea, la fuerte concentración del uso en determinados títulos, particularmente aquellos vinculados a tradiciones teóricas específicas, puede entenderse como un proceso de reproducción

simbólica del campo disciplinar. Como señala Bourdieu (2008), los campos académicos tienden a estructurarse en torno a posiciones dominantes que definen los criterios de legitimidad. En este contexto, los recursos bibliográficos más demandados no solo satisfacen necesidades informativas, sino que funcionan como soportes materiales de dichas posiciones, contribuyendo a la consolidación de determinadas corrientes teóricas.

Desde una lectura inspirada en Michel Foucault, la biblioteca puede ser concebida como un dispositivo de saber/poder, en el que se articulan prácticas de selección, clasificación y acceso que configuran las condiciones del conocimiento (Foucault, 1992). La malla curricular, el catálogo y los patrones de circulación son parte de un entramado que regula qué puede ser leído, bajo qué condiciones y con qué grados de legitimidad. En este marco, la desalineación observada entre currículo y uso puede interpretarse como la emergencia de prácticas que tensionan o reconfiguran el dispositivo, más que como una simple falla del sistema. El análisis de coocurrencia de préstamos refuerza esta interpretación al evidenciar que los usuarios construyen recorridos de lectura que exceden la lógica prescriptiva del currículo.

Desde la teoría de prácticas, estas configuraciones pueden entenderse como formas de acción socialmente organizadas que integran elementos materiales, competencias y significados (Reckwitz, 2002). La biblioteca puede ser entendida simultáneamente como un espacio de reproducción y transformación del capital cultural en términos de Pierre Bourdieu, la biblioteca es un dispositivo que estructura y distribuye recursos legítimos de conocimiento y como un espacio performativo, en el que el conocimiento se actualiza en el uso, dimensiones que resultan complementarias más que excluyentes. Proponemos en lugar de asumir una correspondencia lineal entre currículo, colección y uso, una lectura relacional y dinámica de estos componentes.

Por otra parte, la baja diversidad lingüística observada en las ediciones utilizadas, puede ser reinterpretada a la luz de las desigualdades en la circulación del conocimiento a nivel global, en tanto el predominio del idioma español en la bibliografía curricular y en el uso efectivo no necesariamente refleja la producción original del campo, sino las condiciones de acceso, traducción y disponibilidad de

recursos bibliográficos en nuestro contexto académico. Tal como señala Bourdieu (2008), el acceso a determinados bienes culturales está condicionado por la distribución desigual del capital cultural. En este sentido, la predominancia del español en la circulación podría reflejar una economía del capital lingüístico, donde el acceso a la literatura científica internacional, mayoritariamente en inglés, se encuentra mediado por competencias específicas, trayectorias formativas y limitaciones de capital.

Finalmente, la variación temporal del uso según semestres evidencia que las prácticas informacionales se encuentran profundamente situadas en el tiempo institucional. Esta dimensión permite comprender la colección no como un sistema estático, sino como un conjunto de recursos que se activan diferencialmente en función de las dinámicas del proceso formativo, reforzando la necesidad de abordajes que integren la temporalidad como categoría analítica.

En conjunto, estos elementos permiten sostener que la evaluación de colecciones debe desplazarse desde un enfoque centrado en la correspondencia normativa hacia una perspectiva que incorpore la complejidad de las prácticas, las estructuras del campo académico y las mediaciones del poder en la producción y circulación del conocimiento.

6. Conclusiones

El estudio permite sostener que la relación entre currículo, colección y uso se configuran como un proceso complejo, mediado y no lineal, en el que intervienen estructuras institucionales, así como prácticas situadas de los usuarios en su contexto. La brecha identificada entre bibliografía prescrita y uso efectivo no debe ser interpretada únicamente como un déficit de adecuación, se trata de la expresión de una dinámica propia del campo académico en el que coexisten lógicas de prescripción y apropiación por parte de los usuarios.

Los resultados evidencian que la relación entre currículo y uso no es extensiva, sino selectiva, concentrándose en un conjunto acotado de recursos bibliográficos de alta demanda. Desde esta perspectiva, la biblioteca universitaria puede ser entendida como un espacio de reproducción y transformación del capital cultural

(Bourdieu, 2007), al tiempo que opera como un dispositivo que organiza las condiciones de acceso al saber (Foucault, 1992). Su función excede el soporte curricular, configurándose como un ámbito donde se estructuran prácticas de lectura, se negocian legitimidades y se producen formas específicas de conocimiento. Asimismo, los resultados refuerzan la pertinencia de enfoques basados en evidencia, aunque se subraya la necesidad de complementarlos con marcos teóricos que permitan interpretar los datos en profundidad. En este sentido, la integración de fuentes empíricas diversas no solo constituye una herramienta metodológica, sino también una oportunidad para desarrollar una bibliotecología crítica, que interroge las relaciones entre información, conocimiento y poder.

Entre las limitaciones del estudio, debe recordarse que el análisis se restringe a la colección física y a los registros de circulación, por lo que no se consideran los usos asociados a recursos digitales, tal como se especifica en el apartado metodológico. Estas líneas de trabajo resultan fundamentales para avanzar hacia una comprensión más integral de las prácticas informacionales en contextos académicos contemporáneos.

En síntesis, el estudio contribuye a posicionar la evaluación de colecciones como un campo que no solo produce indicadores, sino que también puede generar conocimiento sobre las dinámicas sociales y epistemológicas que atraviesan el uso de la información en la universidad actual. Futuros estudios podrían integrar métricas de uso de recursos digitales, diferenciar segmentos de usuarios e incorporar abordajes cualitativos, con el fin de obtener una comprensión más amplia del ecosistema informacional académico.

Referencias bibliográficas

Amate Sánchez, J. M. (22 de octubre de 2018). *Libraries and open Access industry*. [Resumen de artículo de Andrea Zanni]. Blog de Biblioteconomía de la Biblioteca Nacional de España.
<https://www.bne.es/es/blog/biblioteconomia/2018/10/22/libraries-open-access-industry>

Amelot, M. (2016). *Programación en Excel: macros y lenguaje VBA*. Eni.

- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2008). *Homo academicus*. Siglo XXI.
- Day, M. y Revill, D. (1995). Towards the active collection: the use of circulation analyses in collection evaluation. *Journal of Librarianship & Information Science*, 27(3), 149-157. 10.1177/096100069502700304
- Eldredge, J. D. (2000). Evidence-based librarianship: an overview. *Bull Med Libr Assoc.*, 88(4), 289-302. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC35250/>
- Eldredge, J. D. (2002). Evidence-based librarianship: what might we expect in the years ahead? *Health Information and Libraries Journal*, 19, 71-77. 10.1046/j.1471-1842.2002.00369.x
- Figuerola Alcántara, H. (2005). Evaluación de colecciones en bibliotecas universitarias. *Investigación Bibliotecológica*, 19(38), 145-167.
- Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*. La Piqueta.
- Gutiérrez Chiñas, A. (2013). El currículum de la profesión bibliotecaria; una aproximación. *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información*, 27(59), 141-158. 10.1016/S0187-358X(13)72534-6
- Hernández Sampieri, R. y Mendoza Torres, C. P. (2023). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- IFLA. (2001). *Directrices para una política de desarrollo de las colecciones sobre la base del modelo Conspectu*. IFLA. <https://www.ifla.org/wp-content/uploads/2019/05/assets/acquisition-collection-development/publications/gcdp-es.pdf>
- Johnson, P. y Weber, M. B. (2025). *Fundamentals of collection development and management* (5th ed.). ALA. <https://alastore.ala.org/FCDM5>
- Massísimo i Sánchez de Boado, A. (2004). Evaluación de colecciones en las bibliotecas universitarias (II). Métodos basados en el uso de la colección. *Anales de documentación*, (7), 171-183. <https://revistas.um.es/analesdoc/article/view/1641/1691>
- O'Neill, E. T., y Gammon, J. A. (2014). Consortial Book Circulation Patterns: The OCLC-OhioLINK Study. *College & Research Libraries*, 75(6), 791-807. 10.5860/crl.75.6.791
- Orera Orera, L. (2001). Reflexiones sobre el concepto de Biblioteca. *Cuadernos de Documentación Multimedia*, 10, 663-676.

<https://revistas.ucm.es/index.php/CDMU/article/view/68899/4564456553259>

- Orera Orera, L., y Hernández Pacheco, F. (2017). El desarrollo de colecciones en bibliotecas públicas. Fundamentos teóricos. *Investigación bibliotecológica*, 31(71), 235-270. 10.22201/iibi.0187358xp.2017.71.57818
- Pacheco Gómez, C. A., Morales Mendoza, L. F., Martínez Isidro, P., y López Flores, R. (2019). Evaluación de colecciones en una biblioteca universitaria utilizando la minería de datos. *Investigación bibliotecológica*, 33(81), 201-221. 10.22201/iibi.24488321xe.2019.81.58058
- Pérez López, A. (2002). La evaluación de colecciones: métodos y modelos. *Documentación de las Ciencias de la Información*, 25, 321-360.
https://www.ugr.es/~aperez/doc/Evaluacion_Colecciones.pdf
- Poll, R. (2007). *Performance measurement in libraries*. De Gruyter Saur.
- Ranganathan, S. R. (2006). *The five laws of library science*. (Trabajo original publicado en 1931). Ess Ess Publications.
<https://catalog.hathitrust.org/Record/005670896>
- Reckwitz, A. (2002). Toward a theory of social practices: A development in culturalist theorizing. *European Journal of Social Theory*, 5(2), 243-263.
10.1177/13684310222225432
- Riva, P., Le Bœuf, P. y Žumer, M. (2017). *Modelo de Referencia Bibliotecaria de la IFLA: Modelo Conceptual para la Información Bibliográfica*. IFLA.
https://www.ifla.org/wp-content/uploads/2019/05/assets/cataloguing/frbr-lrm/ifla-lrm-august-2017_rev201712-es.pdf
- Solís Hernández, I. A. (2003). *El análisis documental como eslabón para la recuperación de información y los servicios*.
<https://www.monografias.com/trabajos14/analisisdocum/analisisdocum.shtml>
- Trueswell, R. W. (1969). Some behavioral patterns of library users: The 80/20 rule. *Wilson Library Bulletin*, 43(5), 458-461.
- Uribe-Tirado, A. (2010). Bibliotecas universitarias y uso de recursos: tendencias en América Latina. *El Profesional de la Información*, 19(6), 603-611.

Nota del editor

El editor responsable por la publicación de este artículo es Yanet Fuster.

Nota de disponibilidad de datos

El conjunto de datos que apoya los resultados de este estudio se encuentran disponibles en: REDATA (<https://doi.org/10.60895/redata/QMCOIS>).